

Miguel Ángel Rubio Castillejo
Octubre, 2015

Esencia de miel

Sol, entre briznas verdes,
calor, dorado tesoro,
reclama el otoño su paso,
sin rencor, en ciernes.

Halo de espejos azules,
de aquella savia en vaso,
de tu ligera alma de oro,
sin locura, me invades.

Caballero en desbroce,
tantos deseos en celdas,
tantas prisiones gemelas,
que tu espíritu conoce.

En mi teatro conocí,
de improvisada función,
que de almizcle los tactos son,
y en nube de algodón, latí.

Desván casi olvidado,
de presencia casi efímera,
bruma de esperanza espera,
alacena sin candado.

Mar, de dorado principio,
suave cielo nacarado,
candil, de valor armado,
adiós ardid de hidalgo necio.

Angustia de broche oscuro,
enturbiabas el alma azul,
ya no cerrarás ese baúl,
pues son lazos de amor puro.

Sol, entre briznas verdes,
calor, dorado tesoro,
reclama el otoño su paso,
sin rencor, en ciernes.